

La otra víctima del COVID: SUNEDU en la mira del Congreso

16 de junio de 2020



Daniel Parodi Revoredo

Máster en Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid, Historiador e Internacionalista. Docente en Universidad de Lima y PUCP

No me extraña que el Congreso recién haya intentado -sin éxito debido a sus propios cálculos electorales- crear un organismo superior a la SUNEDU y que vaya por más pues en los próximos días intentará prohibir que, por un lapso de tres años, las universidades licenciadas se vean impedidas de inaugurar filiales en provincias. ¿La razón?: presionar para que reabran las sedes de aquellas que fueron cerradas por no reunir los mínimos estándares de calidad; aquellas que, como sabemos, tienen lobbys en el Congreso, y parlamentarios que las defienden a capa y espada.

Decía que no me extraña porque la cuarentena ha sido la ocasión para algunos de birlar los pocos empeños estatales que en los últimos años han valido la pena. Uno de ellos, la prisión preventiva de Keiko Fujimori, hace poco liberada con el apoyo de una oscura campaña mediática penosamente apoyada por el sector de la izquierda cercano a Susana Villarán. Hoy ambas están libres, no son las únicas, seguirán saliendo, y por los suelos yace la esperanza de justicia de un pueblo, el “roba pero hace obra” está a un paso de volver a convertirse en nuestro sentido común político, con lo que costó comenzar a salir de él.

Volviendo a Sunedu, desde la semana pasada hemos observado un ataque orquestado contra la Reforma Universitaria en su conjunto. La ofensiva persigue tres objetivos mutuamente interrelacionados; a) atacar al Ministro de Educación; b) sabotear la reforma universitaria; c) reabrir las universidades con licencia denegada, debido a la pésima calidad de sus servicios educativos que rayaba en la estafa a sus estudiantes.

La táctica de esta ofensiva remite al más fiel estilo fujimontesinista: mentiras sistémicas, campañas de desprestigio en las redes sociales, y presiones desde el Congreso de la República. Cada paso está coordinado y muestra los intereses que lleva detrás. Como si la pandemia fuese insuficiente, se acerca 28 de julio, tiempo de cambios ministeriales que los perjudicados por el correcto desempeño de Minedu y Sunedu quieren aprovechar dirigiendo su ataque contra el titular de Educación Martín Benavides.

Los detractores de la Reforma personalizan el ataque en el ministro del ramo con la intención de procurar la caída de quien ven como el rostro causante de la quiebra de sus discutibles negocios. Sin embargo, dicha personalización es repudiable pues no reconoce que, en SUNEDU, la decisión la toman los 7 miembros de

Cómo citar:

Parodi Revoredo, D. (16 de junio de 2020). La otra víctima del COVID: SUNEDU en la mira del Congreso. *La Mula.Pe.* <https://daupare.lamula.pe/2020/06/16/la-otra-victima-del-covid/daupare/>

su Consejo Directivo, todos doctores y con las credenciales para evidenciar que sus decisiones se basan en criterios técnicos y no cuestiones políticas.



SUNEDU, uno de los pocos logros del estado en los últimos tiempos

Esta estrategia personaliza y miente, queriendo dar a entender, tanto en las redes como en el Congreso, que se ha querido favorecer a un grupo económico y una universidad -UTP- cuando desconoce que la misma SUNEDU sancionó a dicha Universidad por casi un millón de soles por ofrecer servicios sin autorización.

Por último, el ataque responde también al contexto de Pandemia. Claramente, las universidades denegadas se ven más perjudicadas, porque son las más propensas a la fuga de alumnos. Por ello, usan su brazo político del Congreso para que las rescaten: Quieren que el Estado asuma y financie (con el dinero de todos) lo que ellas no pudieron hacer y quieren crear una instancia superior que revise las decisiones de Sunedu, donde las universidades (incluso ellas) puedan tener representantes electos.

Alguien dijo alguna vez que el Perú es "el país de las oportunidades perdidas", y hemos escuchado reiteradamente que "la mala educación de los peruanos es decisión de las élites, porque un pueblo mal educado es más fácil de gobernar". Ciertamente yo iría más allá, yo erradicaría el lucro de la educación, nefasta herencia del fujimorismo, pero, mientras tanto, defendamos una institución como SUNEDU que representa un amanecer de conocimiento en una larga historia de patrañas.